

TUNUPA

Es sorprendente cómo el mito sudamericano describe eventos que están estrictamente correlacionados con los del Popol Vuh. Sin embargo, la mitología sudamericana tiene una naturaleza más fragmentaria. Esto podría ser debido al hecho que Tiwanaku no fue la fase central de la confrontación del iniciado de las Américas. Según Steiner, la confrontación ocurrió en Centroamérica, y la investigación anterior ha identificado su centro en la región del Soconusco mexicano y el sitio de Izapa.

Permítanos repasar similitudes y diferencias entre los continentes. El hecho de los Gemelos y Viracocha/Tunupa provocan en ambos casos el nacimiento de un nuevo mundo a través del evento central del Amanecer, o Segunda Creación. El evento ha sido descrito de manera similar en Norte y Sudamérica. Cristóbal de Molina también especificó que fue el “Sol en forma de hombre” que se elevó a los cielos en el momento de la Segunda Creación. Este es otro paralelo con el Popol Vuh. Los Gemelos y Viracocha/Tunupa toman su lugar en una nueva Era. No hay una estricta correspondencia entre estos dos grupos de seres y los Gemelos Mayas. Viracocha corresponde al Gran Espíritu norteamericano y los Siete Apus Mayas, considerando que Hunahpu es el espíritu solar. Tunupa parece corresponder al Gemelo llamado Ixbalamqué. En la Puerta del Sol él aparece como el iniciado eclipsado por el poder del Cristo Sol, expresado por el tocado solar y el meandro del calendario solar. Para desenredar más plenamente las claras diferencias entre el norte y el sur, necesitaremos esperar hasta el tiempo de los Incas, pues ellos continuaron esta tradición y la hicieron más explícita.

El paralelismo norte/sur se refleja de muchas maneras a través de los cambios dados en la civilización resultante. Igual que en Centroamérica, la Segunda Creación trae importantes cambios de conciencia. El Maya introdujo una nueva astronomía en su civilización y adquirió un nuevo sentido del tiempo. Hay razones para creer que

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

Tiwanaku introdujo un nuevo calendario solar, como indica la evidencia de la Puerta del Sol. Los cambios en la visión del mundo de Nazca también reflejan la introducción de una revolución solar. Lo cierto es que en Sudamérica es difícil poner este evento en una precisa cronología. Sin embargo, es reconocido por los arqueólogos que muchos de los cambios más significantes de la civilización ocurrieron durante la fase inicial del Período Intermedio Temprano, en algún momento entre los años 200 AC., y 200 DC.

La Confrontación de Tunupa con el Mal

Permítanos ahora mirar más de cerca al ser Viracocha/Tunupa. A él se le ha descrito como un profeta, el predicador de un nuevo mensaje, y sanador. Él claramente es humano, aunque eclipsado en las narrativas por las cualidades de la deidad del creador Viracocha. Es interesante notar los sentimientos y reacciones de esos cronistas que tenían un pie en las culturas española y andina, principal entre ellos Santa Cruz Pachacuti.

El hombre cuyo nombre completo era Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, estaba emparentado con la cultura Inca y española. Incluso su nombre recoge cosmologías de ambos mundos; Santa Cruz para la “Cruz Santa” y Pachacuti para el “cambio del mundo.” Según él, era descendiente de curacas (jefes locales) del pueblo de Santiago de Guayua Canchi, en el área alrededor del Lago Titicaca. Estos jefes habían sido convertidos a la cristiandad desde principios de la Conquista. Santa Cruz Pachacuti, como es generalmente conocido, tenía un interés perspicaz en la espiritualidad andina y cristiana. Él es, de hecho, el individuo que nos ha dejado la narración más completa sobre la cosmovisión Inca. Su “Relación de antigüedades deste reino del Pirú” muestra el deseo de Santa Cruz Pachacuti de provocar un acercamiento entre la visión del mundo cristiana y la Inca. Podría argumentar que él apenas podría haber escrito algo diferente, dado el clima político establecido por la Conquista. No obstante, la prueba de su autenticidad está en la calidad de las visiones que ofrece a nuestra exploración, no en una

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

yuxtaposición mecánica de credos.

En unos pocos párrafos Santa Cruz Pachacuti proporciona una visión comprimida de los eventos que precedieron y siguieron al Amanecer. Este cianotipo espiritual está muy en armonía con el registro histórico. Antes de la llegada de Tunupa se describe un tiempo en que se construyeron fortalezas, pues reinaron supremas disputas, y el hapiñños — el demonio — se llevaba a los hombres, mujeres, y niños. Hasta ahora esto refleja hechos históricos conocidos por estar asociados con parte del Período Intermedio Temprano, o inmediatamente precedido, según las varias cronologías que pusieron diferentes fechas de inicio para el PIT. Estos tiempos vieron en otras partes del país el documentado surgimiento de los sacrificios humanos.

Calancha menciona que el individuo llamado Makuri, jefe de los Umasuyus, deseaba librarse de Tunupa/Viracocha. Makuri había sido amonestado por Tunupa por su crueldad y hábitos de guerrero. En su ausencia, su hija fue convertida por los discípulos de Tunupa. El jefe tomó revancha condenándolos a la muerte.⁽⁴¹⁾ Santa Cruz Pachacuti también indica que Tunupa fue sacado del pueblo de Yamquisupa, puesto en prisión cerca del lago Carapucu (parte del Lago Titicaca), y condenado a una muerte cruel, pero escapó junto con un joven y entró al lago llevado por su manto como si fuera un bote. Se dice que desde allí fue a Tiwanaku.⁽⁴²⁾

Las citas son solo unas pocas indicaciones de Tunupa y la confrontación de sus discípulos con otro culto, un culto de naturaleza antiética para sus enseñanzas. ¿Dónde tuvieron lugar estos eventos? ¿Coinciden ellos con el episodio más a menudo citado por las crónicas: la confrontación con los indios Canas en Cacha? Cacha es el lugar donde Viracocha/Tunupa produjo que la lava bajara desde la montaña.⁽⁴³⁾

Para Cristóbal de Molina, la “lluvia de fuego” ocurrió en Pucará. Pedro Sarmiento de Gamboa se refiere a Pucará como el lugar donde podría verse a las personas transformadas en piedra, personas que

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

había perecido durante el Diluvio, otro evento que está en íntima asociación con el tiempo que precede al Amanecer. Finalmente, Santacruz Pachacuti menciona que en la colina de Cacha-Pucará se adoraba al ídolo de una mujer a quien se ofreció sacrificios humanos. Cacha y Pucará son de hecho dos lugares vecinos. En memoria del hecho del iniciado en Cacha, los Incas construyeron un templo que era uno de los mayores santuarios del imperio. Permítanos ahora volver a la dimensión histórica de Pucará.

La ciudad de Pucará estaba situada a setenta y cinco millas al noroeste del Lago Titicaca. Era un importante centro seglar y religioso que parece haber estado en competencia o abierta hostilidad con Tiwanaku. Su duración histórica fue corta, yendo del año 200 A.C. al 200 DC. Se encontraron en el sitio estelas y esculturas completamente redondas. en Pucará también se encontró la figura del “Sacrificador,” que a veces usaba un collar de cabezas trofeo, y en otros momentos se describe llevando una cabeza trofeo. A pesar de la proximidad geográfica no hay similitud en los motivos artísticos de las deidades representadas en Tiwanaku y Pucará, aparte de la Pachamama, la madre tierra. Los temas familiares a Pucará, como las cabezas trofeo, sólo reemergieron en Tiwanaku después del fin del PIT. ⁽⁴⁴⁾

Después de describir la derrota de los demonios a través de las enseñanzas de Tunupa, Santa Cruz Pachacuti dice, “Por esto debe entenderse que los diablos fueron conquistados por Jesús Cristo nuestro Señor en la cruz sobre el Monte Calvario,” un asombroso comentario que viste en palabras cristianas/andinas las declaraciones de Steiner sobre los Misterios Mexicanos. Por consiguiente, no sorprende que Santa Cruz Pachacuti, así como Guamán Poma — otro cronista nativo — y muchos otros, identificaran a Tunupa con uno de los apóstoles. Ramos Gavilán narra una leyenda en que el apóstol es Santo Tomás; Garcilaso dice que los mestizos del Cuzco lo identificaron como San Bartolomé; para Valera, Tunupa/Viracocha fue el mismo Cristo. Para otros, como en Mesoamérica, él fue Santiago, San Diego. Éstas son profundas intuiciones que no pueden resolverse

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

sin volver a la ciencia espiritual. Es correcto ver a Tunupa como Cristo y como ser humano, y eso es lo que hace el Popol Vuh con el recurso esotérico de los Gemelos — el iniciado eclipsado por el poder de la deidad del Sol. Éste es un tema que puede agotarse sólo considerando muchas diferentes versiones de los mitos.

Otra señal del declive cultural aparece claramente en la península de Paracas al final del Período Intermedio Temprano a través de la extendida práctica de la momificación. Antes del inicio del Kali Yuga (el Crepúsculo de los Dioses), los iniciados podían sostener una conversación con los seres de la Luna que tomaban parte mayor en la guía de la humanidad. Conforme progresó la evolución esto ya no era posible, particularmente desde el inicio de la cultura egipcia. Esta situación progresó y continuó hasta el cambio de nuestra era. Entonces desde el tercer milenio A.C., los seres de la Luna no podían alcanzar a los seres humanos durante las horas del día, sólo podían hacerlo durante la noche, pero los iniciados encontraron una manera de influir en las almas de los hombres durante el día.⁽⁴⁵⁾ A través de la práctica de la momificación proporcionaron a los seres de la Luna una morada en las momias que ellos mantenían en sus camposantos, así podrían bajar a la Tierra, aunque ya no era su tarea. Los cadáveres momificados permitieron el descenso de los seres de la Luna, ahora vueltos Luciféricos. A través de las momias que estaban a su alrededor, los iniciados podían estudiar y entender a los animales, plantas, y minerales, que los iniciados anteriores a ellos habían podido extraer de la naturaleza y la vida. Éste fue un primer paso en la dirección de la ciencia natural en un tiempo en que el ser humano no podía hacer uso de su intelecto, ni retener su vieja clarividencia.

Sin embargo, a través de la momificación los iniciados durante un tiempo después de la muerte mantuvieron cautivas en sus cuerpos a las almas de los que habían partido. Lo hicieron para alterar su destino natural. Éste fue el signo de una cultura decadente, tanto más así desde que esta práctica abriera nuevas posibilidades para aquéllos que quisieran inducir a error a sus seguidores para su propio beneficio.⁽⁴⁶⁾

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

Parte está en el hecho que a través del uso de las momias los sacerdotes se hicieron del conocimiento de las fuerzas que actúan en los órganos.⁽⁴⁷⁾

Podemos agregar a la práctica de la momificación la ampliamente extendida evidencia de deformación craneal en la necrópolis de Paracas, otro medio de retener la conciencia atávica. Es interesante notar de paso que la momificación también fue la práctica de los viejos egipcios en el tiempo de su Crepúsculo de los Dioses. Egipto también estuvo cerca de las supervivientes influencias de fines de Lemuria cuando tuvieron lugar las migraciones a través de África en la dirección de la emergente cultura de Atlántida. En Egipto como en los Andes, los Misterios del Sur están interesados en el cuerpo físico y en el Misterio concerniente al portal de la muerte.

Nuestra investigación, esparcida entre muchas crónicas, ha traído a la luz muchos de los mismos elementos que acompañaron la vida y hechos de los Gemelos en Mesoamérica. El sacrificio humano sudamericano es mayormente representado por la cabeza trofeo, un motivo que se conserva en muchos lugares y durante muchos siglos y milenios por todo el Perú. Como aparece de nuestras investigaciones, las crónicas de hecho aclaran parte de la respuesta que los arqueólogos piden. ¿Por qué Tiwanaku prevaleció sobre los otros centros, Pucará en particular? La respuesta, parece, no se encontrará en los factores geográficos, políticos, o económicos sino a nivel espiritual. Tiwanaku introdujo un impulso espiritual más exitoso.

El nuevo impulso espiritual del PIT lo indica el desarrollo de importantes centros de peregrinación como aquéllos de Tuwanaku y Cahuachi. Nosotros tenemos más documentación sobre el último en la que podemos descubrir una salida a la naturaleza oracular de Chavín. En la civilización Nazca surge un nuevo impulso en la integración de las funciones rituales de los *ayllu* que llevan la totalidad del ritual del año. Podemos suponer que se acabó la función del chamán de la Tercera Era. Los oráculos de tiempos posteriores — como Pachacamac — tienen una naturaleza más regresiva. Veremos después que

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

Pachacamac reavivó el antagonismo de las *Huacas* en el tiempo en que los Incas reintrodujeron la unidad en la diversidad a través del culto del Inti — del Sol.

Enseñanzas de Tunupa

El legado de Tunupa, reflejado en los eventos que siguieron al Amanecer, modeló toda la historia andina durante los siglos que siguieron. Los Incas lo reavivaron y desarrollaron más después de haber sufrido un tiempo de oscuridad y olvido. Considerar cómo los Incas se reconectaron con el mensaje del Profeta nos permitirá aclarar los aspectos que ahora parecen inciertos.

El evento del Amanecer formó una cuenca entre los tiempos prehistóricos e históricos. Después del Amanecer las tribus encontraron el origen de su descendencia según sus *pacarinas*^{*}, su lugar de origen o emergencia. Puede decirse que cada tribu se vio asociada a ese lugar donde primero dio testimonio del evento del Amanecer y por consiguiente las enseñanzas del iniciado de los Andes. En este caso las *pacarinas* — literalmente “lugares del Amanecer” — relativo a las partes del paisaje consideradas sagradas porque se asociaron al evento del Amanecer, como fuera experimentado por alguna tribu en particular. Las *pacarinas* también fueron vinculadas a algunas estrellas particulares en el horizonte. Es como si para las tribus cada estrella de los cielos se reflejara en la tierra, un importante y recurrente motivo presente en la cosmología andina. Los Andes pueden verse como el reflejo de la Vía Láctea en la tierra, un concepto que, como veremos después, los Incas literalmente tallaron en la piedra en el paisaje de su Valle Sagrado.

* N. del T.: Los antiguos peruanos creían que los primeros habitantes de sus *ayllus*, pueblos o reinos surgieron de las **pacarinas** (cuevas, lagos, lagunas o manantiales) por orden de los dioses, especialmente Wiracocha. Antes de ser humanos habían sido piedras o rocas del *uku pacha* (mundo subterráneo) y a través de las **pacarinas** salieron a poblar el *kay pacha* (superficie terrestre). En otras palabras, la **pacarina** es el lugar de origen mítico de los pueblos andinos. Era un lugar muy sagrado para los indígenas quienes le rendían culto y dejaban ofrendas.

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

El linaje Huaca está estrechamente asociado a las pacarinas. Son una variedad de objetos sagrados, como momias o piedras o partes del paisaje que conmemoran al primer antepasado en el tiempo del Amanecer. Ellas eran, y todavía son, consideradas sagradas. De esta manera la Huaca del linaje era un recordatorio para las tribus de su común descenso del importante tiempo del Amanecer. Así es como Cristóbal de Molina describió esas correlaciones:

El Creador empezó a levantar pueblos y naciones que están en esa región, haciendo de arcilla uno de cada nación, y pintando los vestidos que cada uno llevaría. Aquéllos que fueran a llevar pelo, con pelo; y aquéllos que fueran a ser esquilados, con pelo cortado; y a cada nación se dio el idioma que sería hablado, y las canciones a ser cantadas, y las semillas y comida que ellos sembrarían. Cuando el Creador terminó la pintura y de hacer las naciones y figuras de arcilla, le dio vida y alma a cada uno, tanto a los hombres como a las mujeres, y ordenó que pasaran bajo la tierra. De ahí cada nación llegó a los lugares a los que él ordenó que fueran. Así dicen ellos que algunos salieron de cuevas, otros de las colinas, otros de las fuentes, otros de los troncos de los árboles. A causa de ello, y debiendo haber ocurrido y comenzado a multiplicarse, desde esos lugares, y haber tenido el comienzo de su linaje en ellos, hicieron Huacas y lugares de culto en memoria del origen de su linaje que procedió de ellos. Así, cada nación usa el vestido que emplean en su Huaca; y dicen que lo primero que nació de ese lugar se convirtió en piedras, cóndores, y otros animales y pájaros. Por eso las Huacas que usan y en las que rinden culto tienen diferentes formas.⁽⁴⁸⁾

Molina relaciona la nueva creación después del Amanecer con el origen de las tribus y el linaje Huaca. Las Huacas fueron un recordatorio de la unidad en la diversidad. Ellas podrían ser cualquier objeto, piedra, momia, o características del paisaje, como Molina lo menciona arriba. A través de la Huaca se celebró el mensaje del

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

iniciado de los Andes. Por consiguiente estos objetos eran intermediarios o intercesores sagrados. Lo que Santa Cruz Pachacuti define como idolatría es la creencia que las Huacas tenían un poder mágico propio, que era independiente del todo y por consiguiente de las enseñanzas de Tunupa y de la deidad del Sol. Este tema es el que encontraremos después en muchos casos de la historia.

El linaje Huaca está estrechamente asociado con las constelaciones celestiales, a menudo con las estrellas y constelaciones de la Vía Láctea. Puede decirse que la transición a una conciencia más histórica dio origen a la presente forma social del ayllu. Para ser más exacto, el ayllu probablemente ya existía; el profeta introdujo el ayllu que trabaja según una mezcla de líneas de descendencia matrilineal y patrilineal y recuerda al linaje Huaca del tiempo del Amanecer.

Hay un importante elemento adicional en la mayoría de mitos. Antes de acompañar al ayllu en la emergencia al tiempo del Amanecer, los progenitores de los linajes viajaron al inframundo. El mito de Puquio (Ayacucho) es similar al descrito anteriormente por Molina. Declara que “los antepasados crearon los lagos y abrieron la tierra. Los antepasados de Puquio viajaron a lo largo de las cavernas de agua subterránea, que son las venas de las montañas, hacia las fuentes de agua que llevan tambores dorados en sus cabezas.”⁽⁵⁰⁾ Esta visión corresponde a la manera en que la cultura andina vio la circulación del agua. El agua de mar que rodea el mundo sólido surge para dar lugar a los lagos. Los lagos alimentaban las venas de agua subterráneas de las que se originan los lagos menores, estanques, calas, fuentes, y por eso el agua fluye hacia el océano. ¡Esto también explica por qué la mayoría de pacarinas son lagos, ríos, calas, y fuentes! De esta manera el mito se une a los antepasados y a la circulación cósmica de las aguas y fuentes de vida de las tribus con el tiempo del Amanecer. El Amanecer emparenta a las tribus con el Dios del Sol y también con el Gran Espíritu Viracocha.

El PIT continuó la tendencia establecida por Chavín. Cada civilización con la que Chavín tuvo contacto reemplazó las enseñanzas del centro

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

espiritual por las suyas, consolidando la unión de las Huacas y su subordinación a un mensaje mayor. Este es el porqué los cultos pudieron continuar separados, mientras el simbolismo de Chavín y los contenidos espirituales aparecían a su lado. Ahora, en el tiempo del Amanecer se dio otro paso. Las Huacas se subordinaron a la nueva deidad del Sol. Esto no fue en preparación de algo futuro que Chavín representaba sino a la realización concreta de un nuevo paso de la civilización. Se completó la desarticulación de la Segunda Era. Y hubo otro paso que mostró la naturaleza cualitativa del cambio.

Como en Mesoamérica, el Amanecer introdujo un cambio mayor en la estructura de la sociedad. Antes las estructuras sociales andinas habían estado basadas en el matriarcado. El Amanecer introdujo el patriarcado entre los Mayas. En los Andes una nueva estructura social reemplaza al matriarcado, una estructura soportada igualmente por el lado de descendencia del varón como de la mujer. Este pasaje del matriarcado a un patriarcado/matriarcado mixto posiblemente es lo que en algunas versiones del mito de la creación se refirió a una llamativa imagen que sigue estrechamente al Amanecer. Allí, se dice que la luna era demasiado luminosa, de hecho, más luminosa que el sol. El sol tenía que oscurecerla tirando cenizas sobre su cara.⁽⁴⁹⁾ El oscurecimiento del principio femenino corresponde aquí al tiempo de la formación del ayllu, o su evolución en la línea mixta de descendencia patrilineal y matrilineal.

Los ayllus rastrean toda la descendencia, varón o hembra. Por consiguiente tienden a ser grupos sobrepuestos, no separados. Esto les deja a los individuos la opción de escoger a qué línea afiliarse, y la decisión puede cambiarse para lo que es percibido como el interés del individuo. Aunque jerárquico, el ayllu es una forma muy flexible de organización social basada en el parentesco. Mucho reside en la capacidad inherente del líder de implementar y mantener relaciones recíprocas muy generosas. Que no siendo el caso, los individuos tienen la opción de dejar el grupo por el del otro lado de su parentesco.

El ayllu era, y en muchos casos todavía es, el centro de integración

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

social y económica y de la práctica de ayuda mutua. Cada agricultor recibe ayuda en los momentos críticos (siembra, cosecha, etc.) e igualmente se obliga a ofrecer ayuda a otros. El ayllu es de hecho el protagonista principal de la vida social andina, no el individuo.

Investigadores han puesto en evidencia el papel del ayllu, particularmente en Nazca. Aquí podemos ver que ellos tenían un papel de igualdad en la jerarquía temporal de las ceremonias sostenidas en Cahuachi. Cada uno de ellos tenía su sagrado montículo. Cada uno de los ayllus tenía su parte en el mantenimiento de las líneas y geoglifos y de las ceremonias realizadas allí. La realización de rituales y el curso del año agrícola estaban indisolublemente juntos al punto que sería difícil separar lo que es economía/agricultura de su contraparte ritual. De hecho, los investigadores hablan de obligaciones rituales en el contexto de lo que es conocido como *mita*, la noción del deber colectivo, o tributo, del ayllu. *Mita* es un concepto importante que después reaparecerá entre los Incas claramente articulado. Está en el corazón de la andina “reciprocidad” ideal.

La reciprocidad involucra una visión de la “justicia” en el intercambio de bienes, sentimientos, personas, e incluso valores religiosos o de la simple información. La reciprocidad es la garantía del correcto nivel de intercambio entre los seres humanos y la naturaleza, el hombre y Dios, la vida y la muerte. La reciprocidad afecta al hombre y su ambiente. El hombre depende de su ambiente y tiene el poder de modificarlo de manera más productiva. El terraplenado sostiene un crecimiento que el ambiente natural no podría producir. A su vez esta modificación del ambiente permite un crecimiento de la población con pleno respeto del ambiente. Los seres humanos también dependen uno de otro ofreciéndose ayuda mutua, dentro del ayllu o entre ayllus. Todos los individuos ofrecen ayuda a aquéllos que la necesiten a través del ayllu, e igualmente pueden esperar se les ofrezca ayuda en caso de necesidad.

A otro nivel, los dioses dependen del hombre y vice-versa. Los seres humanos tienen un papel co-creador activo en el mundo. Finalmente,

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

el vivo depende del muerto. Todo vivo está activamente conectado al linaje de sus antepasados a quienes honran y sirven. De los antepasados el vivo ha recibido el conocimiento que les permite cosechar los frutos de la tierra. Incluso en el presente, el muerto juega un rol activo en la sociedad de los vivos.

La reciprocidad es el nexo central de toda la ética andina, y el apoyo de su vida económica. Es un principio de justicia cósmica. Esta visión del mundo va más allá del individuo y la generación presente. Las catástrofes naturales se considera son el resultado de la falta de reciprocidad. Lo mismo es verdad para las calamidades artificiales o que no tienen un origen natural. Las Comunidades pueden tener que echarse sobre las espaldas la culpa de un individuo, de hecho incluso las generaciones posteriores pueden tener que hacer lo mismo. Dios inflige un castigo para permitir la corrección del desequilibrio cósmico. No es visto como un castigo gratuito. Gran parte de la reciprocidad regula la relación de la humanidad (la comunidad) y lo divino. En este caso la reciprocidad se cumple a través de la ofrenda simbólica. La humanidad andina llega a lo divino no como un suplicante sino con algo que ofrecer (el alma y la ofrenda física). Sin la reciprocidad la propia tierra no sería fértil.

Los multifacéticos cambios que surgen en los Andes y Sudamérica a través del hecho de Tunupa se suma a la formación de una nueva conciencia histórica. No puede haber sido tan claramente articulado como lo fue entre los Mayas. Sin embargo, hubo mucho más de lo que la historia normalmente cree. Por lo menos un aspecto que ya ha surgido en parte es la cosmológica revolución del Sol introducida por el iniciado andino.

El “Camino de Viracocha”

La transición del PIT puede definirse como un cambio de referencia cosmológica de la Cruz Andina / la Cruz del Sur / la Chakana, a la nueva orientación del Sol. Esto no significa que la Cruz del Sur fuera abandonada; más bien, se subordinó a la nueva cosmología del Sol que

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

el iniciado inauguró.

María Scholten d'Ebneth confirma en Nazca lo que Milla Villena había encontrado a través de su estudio de la Cruz del Sur en la cosmología andina; a saber, que la civilización andina continuó usando el cuadrado y su diagonal como base para su geometría y por consiguiente la relación 1 a $\sqrt{2}$.⁽⁵⁰⁾

Scholten de d'Ebneth confirma todas las siguientes dimensiones básicas que María Reiche — la investigadora pionera de Nazca — encontró una y otra vez en la pampa de Nazca en metros, sus múltiplos decimales o fracciones: 6.64 y 3.32 que corresponden a 2 y 1 Unidad Andina (UA); $4.7 = \sqrt{2}$ UA, $13.36 = 4$ UA, y $26 = 8$ UA. Se han construido todas las figuras de la pampa en UA a través de modelos de agrandamiento basados en la progresión 1 a $\sqrt{2}$.

M. Scholten de d'Ebneth señala que los geoglifos de la pampa están contenidos dentro de un rectángulo orientado en las direcciones cardinales. Es más, la medida de las “cajas” que contienen las figuras se expresan en las relaciones de UA y sus patrones de 1 a $\sqrt{2}$ o relación 7 a 8. Por ejemplo “la caja” del pájaro grande mide 28 UA por 32 UA (relación 7 a 8).

En la civilización andina, todo, desde los modelos de los textiles al posicionamiento de ciudades en el paisaje, se sujetó a los principios de la clasificación de número y proporción. Como ya se mencionó, una manera equivalente de extender la relación 1 a $\sqrt{2}$ fue a través del uso de la proporción 7 a 8. Scholten d'Ebneth ha encontrado estar omnipresente en los textiles, las esculturas, y en la superficie horizontal de templos y edificios.⁽⁵¹⁾

Todo lo anterior no es nuevo para la cultura andina. Más bien, es la continuación de la cosmología de la Cruz Andina basada en la Cruz del Sur. Sin embargo, es nuevo el énfasis en el Sol como punto de referencia cósmico. Podemos suponer que su preparación había quedado en espera por algún tiempo — al menos por la aislada

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

evidencia del observatorio astronómico del Sol de Chankillo en el siglo cuarto A.C.

De las tradiciones de los veinte siglos anteriores, no sorprende que Tunupa el iniciado del Sol unificara completamente en él la noción de medida del espacio y el tiempo. Él es el iniciado que mide el tiempo y el espacio, que da un colorido particular a los Misterios andinos.

Uno de los otros nombres para Tunupa, según Scholten de d'Ebneth, es Tarapaca. Tara es un árbol del que fueron cortadas las varas mágicas; paca es una cosa oculta, secreta. Así Tarapaca podría querer decir “básculo oculto, secreto.”⁽⁵²⁾ El básculo es el atributo del dios creador, de sus sirvientes y sus descendientes. Con el básculo el iniciado midió el mundo. Una vez más, medida y conocimiento se hacen sinónimos. Este es el porqué Tunupa, el iniciado por excelencia, es representado con los dos bastones de medición, como ocurre en la Puerta del Sol de Tiwanaku. Después, con el hundimiento del básculo más de un milenio antes, Manco Capac fundó el Cuzco de los Incas.

El importante acto de medir y la verdad misma se hacen sinónimos. Verdad en Quechua se dice *chekka*. *Chekkahuwa* es la diagonal que se dirige a las esquinas opuestas de una figura o campo. Así la diagonal era para el Quechua la “línea de la verdad.” Esta noción se lleva al extremo en el mito del Amanecer en lo que se ha llamado la “Ruta de Viracocha.”

En la narrativa de Cristóbal de Molina, Viracocha envía a su hijo a Pukara para que pueda “poner en el lugar” o “reordenar” los solsticios. Un emisario fue al oeste y el otro al norte, considerando que Viracocha fue a Cuzco, siguiendo la exacta dirección suroeste noreste de Tiwanaku o la Isla del Sol (figura 5.6). Más allá en el camino, Viracocha envía a su hijo más viejo a Pachacamac y continúa su progresión hacia Cajamarca. Este eje de Tiwanaku-Cajamarca es la Ruta de Viracocha, la gran diagonal que cruza el continente entero.

Tiwanaku y Cuzco están conectados a través de una línea que forma

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

un ángulo de 45° con el eje este-oriental. Pukara se sitúa precisamente a mitad del camino. ⁽⁵³⁾ La misma línea continúa hacia Cajamarca y la costa de Ecuador. Los otros sitios mencionados en la leyenda — Pachacamac y Puerto Viejo — están colocados en un ángulo de $28^\circ 57'$ en ambos lados del eje. En Cajamarca, Viracocha toma la ruta hacia el norte — no recto sobre la misma línea sino hacia Puerto Viejo. Ésta es la dirección que coincide con la elongación del sol del solsticio invernal.



Figura 5.6: El Camino de Viracocha

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

EL SER DE TUNUPA: CONSIDERACIONES ESOTÉRICAS

El iniciado del Sol confirma el contenido central del mito de la Cuarta Era, el Amanecer. No es coincidencia que el nuevo Sol emerja del Titicaca, que el linaje emerja de sus pacarinas y que una revolución cultural siga a la creación del nuevo ayllu con su intrincada estructura matri-patrilínea. No es coincidencia que, alrededor del cambio de nuestra era, la orientación cósmica gire alrededor de dos elementos centrales: la Cruz Andina y el Sol. Sin embargo, se acaba el predominio de la Cruz del Sur o la cosmología de la Cruz Andina. Los patios hundidos necesitaron ser excavados cada vez más profundamente o se discontinuaron debido a la dificultad de mantener esta exacta referencia cósmica en las cambiantes condiciones de los tiempos. El último uso continuado de los patios hundidos son aquéllos de Moche en el siglo quinto; muy aislados ejemplos sobrevivían después de la cultura Wari y Chimú. Considerablemente, todas éstas fueron las sociedades más decadentes. No es de sorprender que una cultura como la Moche que conservara una cosmología más temprana lo hiciera con el igualmente regresivo ritualismo del sacrificio humano. Lo mismo es verdad, aunque en menor escala, para las culturas Wari y Chimú.

La revolución del Sol representa el cambio hacia una nueva conciencia, de las deidades de la noche, la Cruz del Sur y la Luna, a la nueva conciencia del día del Amanecer y el Sol. Esto no significa que se acaba toda la cosmología anterior. El patrón de la Cruz Andina continúa teniendo una parte importante en toda la sagrada geometría. Hemos dado ejemplos sobre cómo ocurrió eso. Sin embargo, la Cruz Andina se subordina claramente a la nueva orientación Cristo-Sol.

Tiwanaku y Nazca — más claramente entre las civilizaciones del PIT — despliegan una clara orientación del Sol de su centro ceremonial. La intuición del uso de un calendario solar, surgiendo de varias fuentes independientes, es otro paso en la confirmación de la revolución inaugurada por el iniciado del Sol. No sorprende demasiado que algunos autores sudamericanos hayan apodado Tunupa al Cristo

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

sudamericano y otros, lo llamaran Santo Tomás, San Bartolomé o San Diego. Detrás de estas llamaradas de intuición está una verdad más profunda de la historia oculta a la que sólo Steiner se ha referido alguna vez, de la que después veremos más.

Los mitos de los Andes hablan del mismo héroe del Sol que en el Popol Vuh se llaman “Gemelos”. Él es quien borra el miedo al fin de los tiempos y a la mortalidad del alma, el que trae a América el conocimiento que la tierra ha sido revivificada por el hecho del Dios Solar. Sin duda los amautas andinos podían percibir la renovada aura de la Tierra en el momento del hecho del Gólgota, así como había sido percibida por los iniciados de Hibernia, la Irlanda prístina. De los Misterios de Hibernia y sus retoños, la investigación de Steiner sugiere que mientras ocurría el Misterio del Gólgota en la tierra, en la isla de Hibernia los eventos eran experimentados en imaginaciones en el mismo momento en que ocurrieron.

La confrontación espiritual que tuvo lugar en el punto de inflexión del tiempo ha sido puesta en el contexto de los Misterios de Izapa en mi libro *Puntos de Inflexión Espiritual de la Historia Norteamericana*. Este evento se refleja en todas las mitologías pertinentes del continente. La mayoría de culturas de las Américas hablan de un héroe civilizador que alteró el destino de las sociedades de Norte y Sudamérica. En el Popol Vuh este ser se llama “los Gemelos” y entre los ‘Pueblo’ del suroeste de los Estados Unidos, entre los Caribe, o entre las varias tribus de la Amazonía como los Amweshá; Manabhozo o Glooskap en la Costa Oriental de los Estados Unidos; Paruxti entre el Pawnees; Waicomah por los Dakota; Tacoma por el Yakima, etc. ⁽⁵⁴⁾ A menudo, como es el caso en el Popol Vuh, los Gemelos sufren una apoteosis al transformarse en Sol y Luna. El subyacente elemento unificador de estas leyendas es un solo evento que afectó las Américas desde el lejano norte hasta el lejano sur. Ningún registro histórico puede indicar la naturaleza de este evento, ni hay cualquier otro registro esotérico moderno sobre esta materia que el de Rudolf Steiner. Sus resultados forman un completo paralelo con el lenguaje del Popol

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

Vuh en el capítulo acerca del descenso de los Gemelos al Inframundo.
(55)

Todas las poblaciones de las Américas veneran a un ser a quien podemos llamar el *Gran Espíritu* o *Tao*. Ésta es la encarnación del espíritu creativo conocido en la Biblia como Elohim o en la tradición esotérica Occidental como Exusiai. El Atlante se traslada al Nuevo Mundo conservando la memoria del trabajo del ser íntegro del Elohim en América incluso en tiempos post-Atlantes, en efecto conservando la memoria de su esencia en el concepto del Gran Espíritu. En el Oeste, según la investigación espiritual de Steiner, surge quien fuera un antagonista del Gran Espíritu — Tao — pero no obstante relacionado a él. Su nombre sonaba como Taotl. Dadas las fuertes fuerzas geomagnéticas prevalecientes en América, la influencia Ahrimánica de este Taotl era más fuerte de lo que alguna vez fueron en Europa o el Medio Este en el tiempo de Cristo. El Popol Vuh llama a este ser bajo el nombre colectivo de ‘1 Camé’ y ‘7 Camé’, manifestando de ese modo su vínculo con el Gran Espíritu que se llama ‘1 Apu’ y ‘7 Apu’. Steiner también se refiere a otro espíritu regresivo conocido bajo el nombre de Quetzalcoatl: “Su símbolo era similar al báculo de Mercurio encontrado en el Hemisferio Oriental, el espíritu que podía diseminar malignas enfermedades a través de ciertas fuerzas de magia. Él podía infligirlas en aquéllos que él deseaba dañar para separarlos del relativamente buen dios, Tezcatlipoca,”⁽⁵⁶⁾ descrito esencialmente como un ser Mefistofélico, es decir, Ahrimánico. El culto esotérico de Quetzalcoatl contribuyó al adelanto de los impulsos Ahrimánicos en América. El Popol Vuh confirma la presencia de este ser con la representación de los Señores de Xibalba, cada uno de ellos descrito según las enfermedades que puede infligir en la humanidad.⁽⁵⁷⁾ Los Misterios de Taotl y de Quetzalcoatl tenían su contrapeso en el culto de Tezcatlipoca, un ser de una mucho más baja jerarquía que Taotl, en parte conectado al Dios Yahvé, uno de los Elohim. El culto era una clase de paralelo a la religión que se estaba desarrollando entonces en Palestina. Sin embargo, pronto perdió su fuerza y se volvió puramente exotérica.

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

Esencial para los decadentes Misterios Mexicanos fue la realización del sacrificio humano a través de la escisión del estómago de un individuo vivo. El alma de la víctima abandonaba el deseo de encarnar y portar un ego humano, y, en el momento de morir, arrastraba al iniciado consigo mismo al reino que sería fundado más allá de la tierra. El alto sacerdote de los Misterios Mexicanos adquiría dominio sobre las fuerzas de la muerte, usándolas sobre todo lo vivo en la tierra. Steiner concluye: “La tierra habría quedado gradualmente desolada, teniendo en ella sólo la fuerza de la muerte, considerando que cualquier alma viviente habría partido para fundar otro planeta bajo la dirección de Lucifer y Ahriman.”⁽⁵⁸⁾

El conocimiento de los Misterios decadentes no ha sobrevivido en las leyendas de Sudamérica de la misma manera como han sido conservadas en la narrativa del Popol Vuh. No obstante, los cronistas hablan de los primeros tiempos del PIT (segundo y primero siglo A.C.) como el tiempo de los demonios y también se refieren a los magos negros. Es más, curiosamente, la evidencia del sacrificio humano con la remoción de órganos es conservada en el registro artístico de Sechin del que hablamos en el capítulo 3, mientras sin lugar a dudas ningún registro ha sido recuperado en Mesoamérica.

En contraste con los Misterios decadentes trabajó el iniciado a quien Steiner llama Vitzliputzli, quien nació por el año 1 DC. Steiner confirma la tradición del nacimiento de la virgen de Vitzliputzli. Es un “ser emplumado,” una entidad etérica que ha embarazado a la madre; en el caso del Popol Vuh se trata de la virgen Ixquic, la hija de uno de los Señores del Inframundo, y madre de los Gemelos. Steiner caracteriza a Vitzliputzli como un iniciado y como un “ser suprasensible en una forma humana.”⁽⁵⁹⁾ Vitzliputzli vivió en América entre los años 1 y 33 DC., en el mismo tiempo en que vivió Jesucristo en Palestina. En el año 30 el iniciado sufrió una confrontación de tres años con el alto sacerdote de los Misterios Mexicanos decadentes. Al final de los tres años el mago fue crucificado. La crucifixión fue promulgada para que con su muerte se pudiera borrar el conocimiento

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

que poseía. A través de este acto, el mal liberado por el súper-mago ya no reinaría libremente. Recuperó su justo lugar en la evolución del mundo.

En sus dos conferencias de 1916 Steiner describió los misterios decadentes mucho más que los Misterios Mexicanos progresistas de Vitzliputzli. Sin embargo, esto es lo que dice de ellos en un ciclo de conferencias sobre *Relaciones Kármicas*: “Éstos Misterios [mexicanos] fueron una vez un factor de gran importancia en América pero habían caído en decadencia, con el resultado que la concepción de los ritos, y su promulgación ritual, se habían hecho completamente infantiles comparados con la grandeza de anteriores tiempos [al cambio de nuestra era].”⁽⁶⁰⁾

Hay un confuso paralelo entre Mesoamérica y los Andes. Izapa y la Isla del Sol son cada una contraparte de la otra en el hemisferio norte y sur donde tienen un rol central respecto al evento del Amanecer. Izapa está situada en la latitud 14° norte, la Isla del Sol en la latitud 15° sur, dentro de un grado uno de otro en hemisferios opuestos. Izapa es ese lugar situado en una relación particular con los océanos americanos. La región que empieza en el istmo de Tehuantepec es un lugar en las Américas en que el terreno se alinea en forma diferente al resto del continente respecto a sus océanos. Por cuanto estos corren de norte a sur en todas partes de América, aquí y en partes de Centroamérica corren de este a oeste. Agregado a esto, la región circundante de Soconusco es una región muy particular por su clima excepcional y la presencia de volcanes. La Isla del Sol presenta una imagen diametralmente opuesta. Está situada en el corazón del altiplano y por consiguiente rodeada de altas montañas, en una configuración única para todo Sudamérica. Está localizada en el único gran lago del continente y a una muy alta elevación en un clima excepcional que permite la existencia de asentamientos humanos. Según Marko Pogacnik que ha hecho un extenso trabajo geomántico alrededor del globo, una de los más importantes canales de energía cruza los Andes, desde el Océano Pacífico a través del Lago Titicaca hacia la cuenca

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

amazónica. ⁽⁶¹⁾ Esto no es demasiado sorprendente a la luz de la configuración única del altiplano. Al norte inmediato está el Nudo de Vilcanota donde convergen tres cordilleras. Al sur del altiplano, los Andes están formados por una sola cordillera.

Los siguientes capítulos explorarán el alternante y empobrecido drama cósmico en las Américas. Después de vencer los Misterios de Taotl, Steiner nos dice: “Nada sobrevivió de estas regiones de lo que podría haber vivido si de los misterios de Taotl hubieran dado frutos. Las fuerzas que sobraron de los impulsos que vivieron en estos Misterios sobrevivieron sólo en el mundo etérico. Ellas todavía existen subsensiblemente, perteneciendo a lo que se vería si, en la esfera del espíritu, uno pudiera encender un papel encima de una solfatara.” ⁽⁶²⁾

Después, en el mismo ciclo de conferencias, el pensamiento se completa así: “No obstante, quedó tanta fuerza que un ataque más pudo hacerse en la quinta época, teniendo como objetivo mecanizar la tierra de manera que la cultura resultante no sólo habría culminado en una masa de invenciones completamente mecánicas sino que habría engendrado seres humanos en tan puro homúnculo que sus egos habrían partido.” ⁽⁶³⁾

A la historia exterior le es conocido que el calendario Maya se inventó muy cerca del tiempo de los eventos del ministerio de Cristo en Palestina. Fue el primer calendario solar que ya no fue cíclico, diferente al anterior Calendario Circular de cincuenta y dos años. Hemos visto que los Andes ofrecen fuertes indicaciones de una revolución solar, primero en Chankillo y después en Tiwanaku y Nazca. La confirmación de la revolución del Sol llegará después a través de los Incas, cuya civilización puede caracterizarse como una restauración de los valores del Amanecer, de ese punto central en el tiempo. Entre la primera vez del Profeta en los primeros siglos que siguieron a su hecho y la renovación de su mensaje por los Incas, siguió una “Era de la Oscuridad” que Guamán Poma ha llamado *el tiempo del Auka Runa*, “pueblos de los tiempos de guerra”. Como en Mesoamérica, alternaron entre sí la Era de la luz y la de la oscuridad.

CUARTA ERA: EL TIEMPO DE TUNUPA

La cultura andina pasó por un período de tumulto en el que la nueva cosmología orientada al Sol alternó con tiempos de declive cultural. En el próximo capítulo señalaremos algunas de estas tendencias.